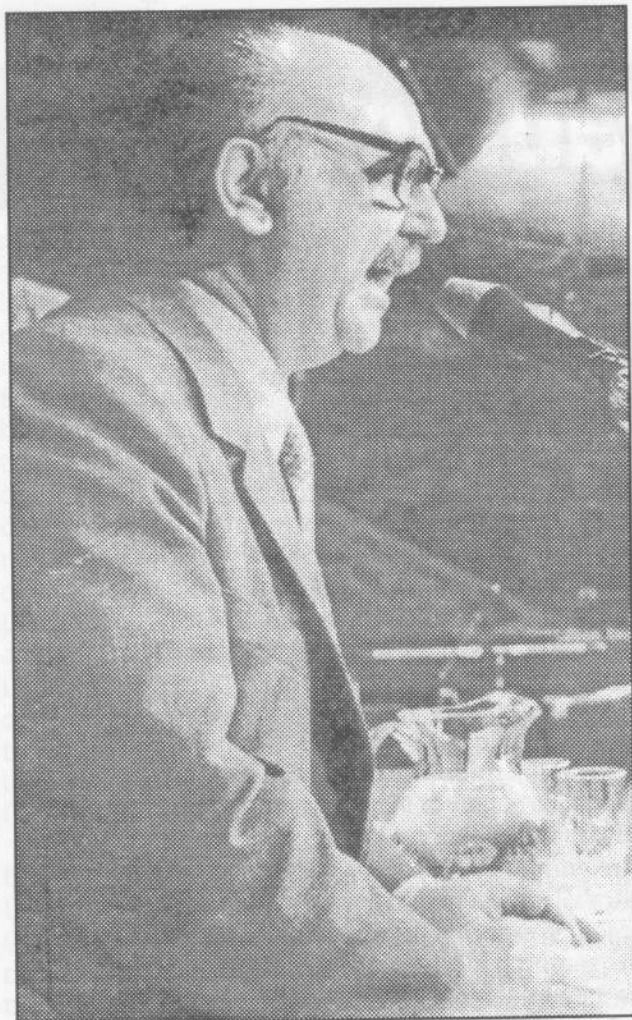


Homenaje a Floreal Gorini

Uno de los imprescindibles

"El horizonte es siempre visible, sólo debemos tomar carrera para volar hacia él. Los proyectos más profundos del humanismo revolucionario nunca mueren, se mantienen como reserva permanente de los impulsos transformadores de las personas. Y, aunque a veces parezcan dormidos, una y otra vez reaparecen como sueños, como aspiraciones, en los individuos más lúcidos y dispuestos al cambio en cada época".

Floreal Gorini, septiembre 2002



Floreal Gorini murió el pasado 3 de octubre después de luchar toda la vida, como los hombres imprescindibles de Brecht. Multifacético, pero siempre el mismo, peleó desde distintas trincheras por su ideal de sociedad justa y solidaria. Entre otras cosas, fue de 1995 a 1997 Diputado Nacional por el Partido Comunista, a cuyo Comité Central perteneció desde 1983. Se destacó como dirigente de la histórica huelga bancaria de 1959. Estuvo en la Nicaragua sandinista colaborando en la construcción cooperativa. Jugó un rol decisivo en la resistencia del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos a los embates de la dictadura de Onganía, y en su enfrentamiento con la reforma financiera de Videla y Martínez Hoz. Presidía al momento de su muerte el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, desde donde soñó y construyó el Centro Cultural de la Cooperación, en Buenos Aires, del que era director. Desde este espacio bregaba por una cultura humanista y solidaria; daba, en sus propias palabras, la "batalla de las ideas", entendiendo la batalla cultural como la primera necesaria para la concreción de la utopía y la derrota del imperio. Se pasó la vida construyendo proyectos que empezaban como sueños. Sabía soñar con los ojos bien abiertos y hacer que sus sueños tomaran forma concreta y modificaran la realidad. Porque a su entusiasmo militante hay que sumar su lucidez y responsabilidad. Los que lo conocieron y compartieron con él algún espacio no dejan de destacar que fue un militante y un dirigente excepcional. Demostró cómo se puede trabajar superando cualquier sectarismo y dogmatismo, sin perderse en la minucias que frecuentemente neutralizan las iniciativas de la izquierda. Era un verdadero constructor del poder popular, dador de fe en la causa. Atilio Borón, Director del Dpto. de Economía y Política Internacional del Centro Cultural de la Cooperación, dice que seguramente Floreal se enojaría si nos oyera decir que su partida constituye una pérdida irreparable, y nos recordaría que son los pueblos los que hacen la historia.